

Que ERC deje de usar el deporte en su delirio independentista

La admisión de la Federación Catalana de Bolos en la Internacional de este deporte constituye un paso más en los intentos de Esquerra Republicana (ERC) por conseguir para Cataluña una representación deportiva internacional que niegan la Ley del Deporte y la Carta Olímpica, que sólo admite en su seno a estados. La Constitución Española (art. 2) también es tajante: sólo existe una España "común e indivisible". Al doble escándalo del fútbol sala, primero con un partido Cataluña-España en un mundial de una Federación no legal en tierras rusas, y después la participación de nuevo de una selección catalana en un Mundial paralelo en Argentina, se une ahora este nuevo intento que busca para el deporte catalán un lugar reservado solamente a las selecciones españolas.

Lo de la Federación Internacional de Bolos (FIQ) es un escándalo. Su ejecutiva fue recibida días antes del congreso en el que admitió a Cataluña, y nombró para un alto cargo al titular de la catalana, por el presidente del Parlament Ernest Benach, de ERC. El deporte en Cataluña depende del vicepresidente Carod-Rovira, también de ERC y está dirigido por Anna Pruna, próxima a las posturas independentistas. La Federación Internacional de Bolos no es de las más fuertes precisamente en el concierto mundial y en su seno conviven Gibraltar, Jersey, Gales, Guernsey e Isla de Man con estados soberanos, lo que da una pista del chiste de entidad que es y del peso internacional que tiene. Pero sea cual sea éste, el Consejo Superior de Deportes, que subvenciona con dinero público a la Federación Española de Bolos, tiene que intervenir para detener este nuevo intento de ERC, que vulnera la legalidad de modo flagrante. Basta ya de que utilicen el deporte para delirios independentistas.

